



## Fallece Rafael Termes, que fuera presidente de la AEB y consejero delegado del Popular

En 1964 promovió la fundación del Banco Europeo de Negocios

● El prestigioso banquero ingresó en la Academia de Ciencias Económicas y Financieras en 1984 y en la de Ciencias Morales y Políticas en 1992 y fue creador del IESE.

M. P.

MADRID. Víctima de una rápida enfermedad, Rafael Termes Carrero falleció ayer a los 86 años, después de una vida dedicada plenamente a la banca y a la enseñanza. Termes había nacido el 5 de diciembre de 1918 en la localidad barcelonesa de Sitges, y obtuvo el título de doctor ingeniero Industrial en 1945 en la capital catalana, pero inmediatamente encaminó su carrera profesional hacia el mundo financiero. Así, desde 1951 a 1954 fue el promotor de la entidad Credit Andorra, de la que fue consejero delegado durante diez años a partir de 1955.

Ese año fue nombrado consejero regional del Banco Popular Español, cargo que desempeñó hasta 1960, cuando fue designado vicepresidente del consejo regional en Barcelona. Cuatro años después pasó a ocupar un puesto en el consejo de administración de la citada entidad y al mismo tiempo fue el promotor de la fundación del Banco Europeo de Negocios —filial del Popular con la colaboración de otras entidades extranjeras—, que posteriormente fue absorbido por la entidad española.

En 1966 fue nombrado consejero delegado del Popular, hasta 1977, aunque mantuvo el cargo en suspensión de funciones hasta 1990. Asimismo, en 1965 promovió la creación del Instituto Español de Analistas de Inversiones, que presidió hasta 1973, cuando pasó a ser



Termes hubiera cumplido los 87 años el próximo mes de diciembre

SERRANO ARCE

presidente honorario. Además, de 1970 a 1973 presidió en nombre de España la Federación Europea de Asociaciones de Analistas Financieros.

Ya en 1977 es designado presidente de la Asociación Española de Banca Privada (AEB), la primera patronal bancaria de la democracia, y reeligido en 1982 a propuesta de los siete grandes bancos y con el voto a favor de todos los demás asociados. Renovó este cargo en 1986 y decidió no presentar su candidatura en 1990 para dedicarse a la enseñanza y a escribir, algo que había querido hacer siempre. Así, en el plano docente, participó en 1958 en la creación en Barcelona del Instituto de Estudios Superiores de la Empresa (IESE), de cuyo claustro era profesor

desde entonces. También era miembro de la Academia de Ciencias Económicas y Financieras, desde 1984, y de la de Ciencias Morales y Políticas (1992).

Entre otras condecoraciones, estaba en posesión de la de Caballero de la Legión de Honor francesa, la Gran Cruz de la Orden del Mérito Civil y la Encomienda con Placa de la Orden de Alfonso X el Sabio. Recibió el Premio Gold Mercury Award en Economía en 2003, así como el de Libre Empresa 2002, otorgado por la Fundación Rafael del Pino por su obra «Antropología del capitalismo», y el Premio de Economía Castilla y León Infanta Cristina 2003.

Rafael Termes era también miembro numerario de la Prelatura del Opus Dei desde 1940.

## EL PROFESOR TERMES

FERNANDO GONZÁLEZ URBANEJA

Le calificarán de banquero, de portavoz de los banqueros, pero Rafael Termes fue banquero por accidente, sin pasión; su principal condición fue la de pedagogo, de profesor. Lo apuntó hace más de una década en un libro sobre banqueros: «De Termes aprecio la pedagogía y el racionalismo... está en la banca, pero lo suyo es la cátedra, los discursos, los razonamientos». Lo suyo son las explicaciones comprensibles, sin desdeñar su capacidad de agitador, desde la moderación, desde un profundo liberalismo, simultáneo a unas convicciones religiosas rotundas.

Entre sus aportaciones está una temprana, práctica y decidida convicción por la transparencia contable y de gestión, por el rigor en las explicaciones, facilitadas en tiempo sobre la gestión

de su banco y del sector financiero. Sus memorias profesionales reunidas en dos tomos voluminosos e interesantes: «Desde la banca» (editorial Rialp 1991), son imprescindibles para entender la banca española de las últimas décadas.

A los periodistas de mi generación Termes nos enseñó banca. Y lo hizo gratis, sin pedir nada a cambio. Nos indujo a razonar y entender ese complejo y aburrido negocio. Termes era mejor profesor que banquero, mejor explicador que ejecutor. Más hábil en los conceptos y en su divulgación que en la gestión de riesgos.

Coincidió hace dos meses con él en un acto académico del Instituto de Estudios Económicos. Le noté como siempre, quizá físicamente más empujado, pero con la mente lista y ocu-

rrrente, y entre ausente y concentrado mientras atendía las intervenciones.

Desde hace dos décadas, desde que su jubiló como banquero, dedicaba su tiempo a estudiar, a rezar, a escribir, un poco, al banco y cada día menos a la montaña que era su pasión de fin de semana. Pocos conocían tan bien como él la sierra madrileña. Remitía con puntualidad sus artículos y conferencias, a una lista de interesados, sin vanidad, como servicio, por sí nos interesaban.

Que nació en 1918, que era catalán, que era ingeniero industrial, que enseñó desde siempre en el IESE, que era del Opus Dei... son datos que figuran en los servicios de documentación. También su presencia en la primera fila de la manifestación tras el fallido golpe de Estado del 23-F de 1981. Quizá no digan que era honrado, coherente, cabal, austero, respetuoso con los demás y exigente consigo mismo. Siempre que le pedí una explicación, la tuve. ¿Qué más puede reclamar un periodista?